



# Nuestro pequeño taller

■ M<sup>a</sup> ALMUDENA CORTEJOSA OLIVO

■ 'Queremos crecer! Las Bibliotecas municipales de Cartagena tienen dicho propósito. El primer paso se dio con la apertura en abril de 1994 de la Biblioteca Rafael Rubio, situada en el Barrio de los Dolores. Nuestro interés se centra en estar abiertos a las necesidades de nuestros clientes. Lo que nos llevó a poner en marcha, en el mes de octubre, un taller de lectura que respondiera a los intereses del público adulto.

Animar a leer leyendo, es el principal objetivo. Disfrutar de la literatura: imaginar, reír, llorar... en definitiva sentir.

Aunque dirigido a todo el público adulto, el grupo está integrado exclusivamente por mujeres, quizás porque en principio las amas de casa disponen de más tiempo de ocio. A la primera reunión informativa acudieron entre 15 ó 20 mujeres. En principio ya teníamos un grupo de señoras interesadas en hacer un paréntesis en su tarea diaria en favor de la lectura.

El único inconveniente que se nos presentó fue contar con unos fondos propios para iniciar nuestro proyecto. Sin embargo, tal problema quedó resuelto con la posibilidad del préstamo interbibliotecario que nos ha facilitado la Biblioteca de Guadalajara, a la cual agradecemos la posibilidad que nos ha brindado, ya que sin ella difícilmente hubiéramos conseguido inaugurar nuestro club de lectura.

Ya teníamos usuarias, fondo, sólo era necesario establecer un horario. Entre todas se acordó reunirnos una hora cada quince días o, si la lectura lo demandaba, una vez a la semana.



En noviembre de 1994 solicitamos nuestro primer libro: *Cómo ser mujer y no morir en el intento*. Carmen Rico Godoy nos abrió las puertas a la lectura. Un libro fácil de leer, entretenido y divertido inundó de comentarios jocosos nuestra primera reunión. Con un lenguaje sencillo que nos ha permitido romper el hielo para internarnos en el maravilloso mundo de las palabras escritas.

El segundo libro supuso un cambio muy brusco: *Las edades de Lulú*. Novela ganadora del premio *La sonrisa vertical*. Vaya polémica organizó Almudena Grandes en nuestra tertulia. La reunión tuvo sus primeras subidas de tono. Sin embargo el libro entusiasmó y a más de una se le despertó el interés por conocer la literatura erótica.

A continuación Miguel Delibes marcó un punto y aparte en nuestro camino. Todas nos quedamos maravilladas por la gran ternura y sensibilidad con la que este autor trata su *Señora de rojo sobre fondo gris*.

Novela tras novela, hemos ido descubriendo la forma de hacer

de cada autor/a. Estas tres novelas fueron las primera que leímos. Nos hemos atrevido con todo, cada libro ha significado un cambio de estilo, de discurso, de historia... sin embargo, estas diferencias son las que producen un mayor interés. Se disfruta gracias al placer que proporciona la lectura de una novela.

El taller se ha convertido en espacio de animada tertulia, de conversación, de reunión... donde un grupo de amigas se unen y comentan su parecer sobre el libro. Abrimos el libro y, como por arte de magia, una se encuentra transportada a otro mundo distinto del suyo. O bien, sentimos esa otra satisfacción: nos identificamos con un personaje. Se lee, se siente, se sueña. se comprende... en definitiva se vive. El libro se convierte en una parte más de nosotras. Nos identificamos con cada uno de los personajes, hemos sido apasionadas, histéricas, lunáticas, amantes y amadas... nos hemos colocado en la piel de nuestros personajes, sobre todo de los femeninos que han adquirido una gran relevancia en